

2 Pedro 3 - Biblia de nuestro Pueblo

1. Retraso de la parusía

Queridos hermanos, ésta es ya la segunda carta que les escribo; en las dos les refresco la memoria para despertar, con el recuerdo, sus mentes sinceras.

2. Recuerden lo que anunciaron los santos profetas y el mandato del Señor y Salvador transmitido por los apóstoles.

3. Ante todo deben saber que al final de los tiempos vendrán hombres cínicos y burlones, entregados a sus apetitos,

4. que dirán: ¿Qué ha sido de su venida prometida? Desde que murieron nuestros padres, todo sigue igual que desde el principio del mundo.

5. Al afirmar esto, ellos no tienen en cuenta que desde antiguo existía un cielo y una tierra emergiendo del agua y consistente en medio del agua por la palabra de Dios.

6. Y así el mundo de entonces pereció a causa del diluvio.

7. El cielo y la tierra actuales por la misma palabra están conservados para el fuego, reservados para el día del juicio y condena de los hombres perversos.

8. Que esto, queridos hermanos no les quede oculto: que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.

9. El Señor no se retrasa en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que se pierda nadie, sino que todos se arrepientan.

10. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con estruendo, los elementos serán destruidos en llamas, la tierra con sus obras quedará consumida.

11. Y si todo se ha de destruir de ese modo, ¡con cuánta santidad y devoción deben vivir [ustedes]!,

12. esperando y apresurando la venida del día de Dios, cuando el cielo se consumirá en el fuego y los elementos se derretirán abrasados.

13. De acuerdo con su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en los que habitará la justicia.

14. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperan estas cosas hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, sin mancha ni culpa.

15. Piensen que la paciencia de Dios con ustedes es para su salvación; como les escribió nuestro querido hermano Pablo con la sabiduría que le fue concedida.

16. En todas sus cartas trata estos temas, si bien en ellas hay cosas difíciles de entender, que los inexpertos y vacilantes deforman, como hacen con el resto de la Escritura, para su perdición.

17. Por eso, queridos hermanos, estén prevenidos y precavidos para que no sean arrastrados por los engaños de hombres sin principios, y pierdan su firmeza.

18. Crezcan, más bien, en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta la eternidad. [Amén.]